

dor, y también al miembro eminente de varias instituciones culturales y científicas, tanto españolas como europeas. La tercera pone el énfasis en su proyección internacional hacia América (Cuba y Puerto Rico mayormente) y Filipinas. La cuarta vuelve sobre el tema, ampliado ahora a las relaciones con Estados Unidos, la cuestión de Marruecos, los congresos africanistas y, por fin, a su concepción de la unión y la intimidad iberoamericana.

De esta forma, aunque sorprende la lógica que la justifica, esta estructura permite ubicar el antillanismo y el americanismo de Labra donde pueden entenderse más cabalmente, no como problemáticas cogidas en su especificidad y en su peculiar evolución, sino como temas de reflexión e intervención elaborados en medio de otros temas de índole política, sociológica o cultural. Del estudio escrupuloso de María Dolores Domingo Acebrón asoma un Labra más denso y más complejo del acostumbrado, hasta tal punto que resulta difícil clasificarlo ahora; razón por la cual, suponemos, la autora no se arriesgó a redactar una conclusión final.

Realza el interés de esta investigación el centenar de páginas ocupadas por unos veinte apéndices : otras tantas piezas raras fotocopiadas que nos acercan al biografiado, incluso a su elegante letra. Pero son de lamentar, en un conjunto tan rico y tan detallado, algunos descuidos estilísticos, algunas erratas de nombres y fechas y algunas afirmaciones erróneas (como la que declara cubano a Ernesto García Ladevese, francés a Eduardo Benot y portugués a Joaquín Nabuco, p. 50). Unos gazapos no podían faltar en un trabajo repleto de datos. Justo es precisarlo, nunca afectan al propio Labra ni contrarían la comprensión de la obra, cuyo propósito, cuya sagacidad y cuya utilidad honran a la doctora Domingo Acebrón.

Paul ESTRADE
Universidad de París VIII – St. Denis

KUETHE, Allan J. y MARCHENA, Juan (eds.): *Soldados del Rey. El ejército borbónico en América colonial en vísperas de la Independencia*. Castellón de la Plana. 2005. Universitat Jaume I. 282 pp.

La intención confesa de los autores consiste en primer lugar en abordar el estudio del papel del ejército en los procesos políticos, sociales y económicos que tuvieron lugar durante la etapa del reformismo borbónico. El trabajo viene a contribuir a la explicación de las causas de la independencia americana en un intento de ayudar a comprender el papel y la influencia del mundo militar en ella, así como sus posteriores implicaciones, pues, durante toda la obra subyace la idea de que con los mecanismos derivados de las reformas borbónicas se ponen las bases para el desarrollo del tradicional militarismo latinoamericano.

En segundo lugar se trata de rendir un sentido homenaje al maestro que en esta temática fue Lyle N. McAlister durante la segunda mitad del siglo XX. Esta circunstancia está muy presente a lo largo de la obra pues los autores de los distintos artículos se ven muy influidos por los caminos pioneros abiertos por las investigaciones de McAlister, particularmente en su obra clásica *The «Fuero Militar» in New*

Spain, 1764-1800 (1957). En esta obra se analizó el papel jugado por la reforma militar dentro de la amplia reorganización que supuso el reformismo borbónico y su impacto en Nueva España y, por ende, en toda Hispanoamérica. La tesis fundamental de la obra es que la reorganización del ejército colonial más que reforzar el sistema imperial supuso la introducción de toda una serie de elementos que contribuyeron a su caída. Especialmente, argumenta que el otorgamiento del fuero militar a una tropa veterana en expansión y a la milicia dejó a un gran número de individuos al margen de la justicia ordinaria, la cual constituía uno de los principales medios de control de la monarquía. Asimismo, presentó importantes distorsiones sociales desde el momento en que se entregaban privilegios a personas que venían siendo despreciadas por la estructura social colonial de castas.

Así, en esta obra el lector podrá encontrar los artículos de autores profundamente influidos por la obra de McAlister, pero que muestran el importante desarrollo que se ha producido en los últimos tiempos en lo relativo a las investigaciones sobre el mundo militar colonial, especialmente en sus últimos estadios.

El artículo que abre la obra, «Absolutismo Ilustrado e Imperio Americano», corresponde a Allan J. Kuethe y en él se pretende ilustrar cómo fue la nueva naturaleza de la amenaza británica en América, que obligó a Carlos III a desarrollar un ambicioso programa de reforma militar en América. Una búsqueda de mayor eficacia militar, que conllevó dos profundos sacrificios por parte de la Corona: por un lado, se debió acceder al otorgamiento de privilegios militares a las milicias y, por otro, se tuvo que hacer frente a un incremento enorme del gasto militar, una y otra circunstancia supusieron a la postre un importante debilitamiento del control y del poder español en América. Todo ello, además, hipotecó el programa reformista de Carlos III para la propia España, puesto que el otorgamiento de privilegios interfería con los proyectos de una organización administrativa racionalista y porque los nuevos gastos militares impusieron un fuerte recorte de los caudales remitidos a la Península. Así, el autor concluye que si bien Carlos III consiguió el objetivo de mejorar notablemente la capacidad defensiva del imperio ante un ataque exterior, sin embargo, puso los fundamentos para su destrucción interior.

En el siguiente artículo, «Sin temor de Rey ni de Dios. Violencia, corrupción y crisis de autoridad en la Cartagena colonial», Juan Marchena incide sobre este protagonismo militar y la amenaza real que suponía para el control metropolitano del mundo colonial, todo lo cual queda reflejado a través del estudio de la sublevación de las tropas de la plaza de Cartagena de Indias en abril de 1745; por tanto, mucho antes de la gran reorganización acometida en tiempos de Carlos III. En todo ello, el autor insiste en la diferenciación debida entre los intereses y los roles jugados por la oficialidad, peninsulares y miembros de la elite criolla, y la tropa, mayoritariamente proveniente de los sectores más bajos de la sociedad colonial. La consecuencia fundamental extraída de esta rebelión es que el principal instrumento de dominación imperial se convirtió, en muchas ocasiones, en la más peligrosa fuente de inestabilidad y contestación a ese mismo poder.

En el estudio posterior, «Las milicias disciplinadas en América», Allan J. Kuethe retorna la argumentación anterior de que fue la nueva naturaleza de la amenaza británica la que determinó la reforma militar de Carlos III. Estas nuevas circunstancias se pusieron de manifiesto sobre todo a raíz de la pérdida de La Habana, lo que pro-

vocó la extensión a Cuba del sistema peninsular de milicias procedente ya de 1734, ello implicaba la provisión de armas y equipamiento, la asignación de oficiales veteranos para su preparación, privilegios militares y remuneración en caso de movilización efectiva. Posteriormente, este sistema se extendió a toda la América española con efectividad desigual, pues, en general, funcionaron bien en las zonas estratégicas de mayor riesgo exterior, que eran las que se beneficiaban del sistema de situados. Por tanto, el objetivo inmediato se cumplió, pues apenas se produjeron pérdidas territoriales, pero el precio a pagar fue muy alto: en definitiva, a largo plazo supuso la introducción de una institución militar investida de importantes privilegios y dominada por las élites locales, que será empleada a la postre contra la propia España y utilizada como instrumento de control político por parte de las élites de las nuevas repúblicas hispanoamericanas.

Hasta ahora los estudios se han venido concentrando en los peligros exteriores, sin embargo, el artículo de Leon G. Campbell, «Estructura social del ejército de Túpac Amaru en Cuzco. 1780-1781», si bien queda un poco desconectado de la línea de investigación general de la obra, supone un ejemplo muy válido de las dimensiones que estaba alcanzando el peligro interior para el dominio imperial durante el siglo XVIII. Por lo que respecta a la organización militar española, parece que en el momento de la rebelión, aquélla sólo ofrecía cierta eficacia en la costa, es decir que atendía al peligro de invasión exterior, mientras que las milicias del interior montañoso mostraban una gran inoperancia. Por tanto, podemos tomar este estudio como caso práctico de los peligros que entrañó el no valorar en su justa medida la amenaza interior dentro del propio territorio imperial.

Con el siguiente artículo de Allan J. Kuethe, «Imperativos militares en la política comercial de Carlos III», la obra va a concentrarse en valorar en profundidad los costes, y la insuficiencia para afrontarlos, que ocasionó el aparato militar para intentar arrojar un poco de luz a cerca de toda la problemática que de ello se derivó. En el caso de este artículo, Kuethe pone de manifiesto como el cambio de prioridades en la política reformadora de Carlos III, el giro hacia el militarismo, afectó a los tan estudiados y deseados planes de desregulación del comercio entre España y América. El hecho es que la pretensión de imponer el comercio libre para mejorar los ingresos coloniales con los que se debería modernizar la España peninsular, debió subordinarse a los intereses militares, de forma que esta política se implementó con el objeto de desarrollar económicamente las colonias periféricas y estratégicas a fin de que pudieran asumir los gastos de su defensa.

El estudio anterior de Kuethe supone una suerte de introducción al trabajo de Juan Marchena, «Capital, crédito e intereses comerciales a fines del periodo colonial: Los costos del sistema defensivo americano. Cartagena de Indias y el sur del Caribe», en que se profundiza más en la maraña de problemas y consecuencias que originó la financiación del ejército de América, hasta el punto de que, según él, mediatizó la totalidad de la economía de la América española. Pero, además de esta profundización en lo económico, también pone de manifiesto como este caos e insuficiencia financiera tuvieron importantes consecuencias político-sociales al posibilitar la creación de redes de intereses a través de las cuales las élites locales urbanas se hicieron con la preeminencia social, el poder económico y el control de las fuerzas armadas. A la vez, el sistema de situados creaba una difícil relación entre las

cajas matrices y las receptoras, en las que el autor quiere ver la génesis de las tensiones entre el interior productor y la costa controladora del comercio que recorren la historia contemporánea hispanoamericana.

Por su parte, el artículo de Christon I. Archer, «Los dineros de la insurgencia, 1810-1821» parece alejado en cuanto a su temática de los estudios precedentes, pero puede proporcionarnos el caso práctico de la Nueva España para ver como operan algunos de los elementos anteriormente analizados dada la dimensión económica que pretende dar a su análisis. En términos generales, del artículo puede extraerse un caso práctico de como el sistema defensivo colonial era inadecuado para afrontar una amenaza interior.

El siguiente trabajo, «Cambios en la estructura racial y administrativa en el Perú colonial a fines del S. XVIII», supone por parte de Leon G. Campbell la aportación de una nueva perspectiva social y étnica del mundo militar americano que venimos analizando, si bien circunscrita a Perú. Los cambios introducidos por la nueva dinastía Borbón se manifiestan en el impulso dado al sistema de milicias que propició una fuerte criollización de las fuerzas armadas, destacando el interés y participación de sus elites. Sin embargo, a comienzos de los procesos de independencia los recelos desatados por el peligro indígena pudieron más que las tensiones entre los grupos blancos, perpetuando el poder español.

La obra se cierra con un artículo de Christon I. Archer, «La militarización de la política mexicana: El papel del ejército, 1815-1821», que proporciona, a través del escenario novohispano, la posibilidad de contemplar una vez más el fracaso de las reformas borbónicas para la defensa del imperio americano en el interior y la incapacidad de las sucesivas administraciones para superar la insuficiencia del sistema de financiación del ejército. Así, en la coyuntura de estancamiento del conflicto la financiación y el tiempo acabaron condenando la pervivencia del ejército realista.

En definitiva, podemos decir que la obra cumple el objetivo de proporcionar datos que ayuden a sustentar la tesis defendida por LyLe N. McAlister de que las reformas militares borbónicas supusieron, a la larga, la semilla de importantes factores que determinaron la destrucción del poder español en América y, a la vez, constituye un homenaje a este autor.

José María FERNÁNDEZ PALACIOS

NUEZ, Iván de la: *Fantasia Roja. Los intelectuales de izquierdas y la revolución cubana*. Barcelona. 2006. Debate. 143 pp.

Nos encontramos ante el último trabajo del crítico de arte y ensayista de origen cubano Iván de la Nuez. Iván de la Nuez es director de exposiciones del Palacio de La Virreina de Barcelona. Es un pensador nacido ya en la Revolución que salió de Cuba en busca de nuevas respuestas políticas, desde la izquierda, que no convalidaran la falta de libertad.

El sugerente título de este ensayo abre, sin lugar a dudas, el marco político filosófico en que se mueve este análisis. Su autor pretende encontrar un sentido al ima-